

Biblioteca RES 2196

BOLETIN
OFICIAL

PUBLICACIÓN
:: MENSUAL ::

CENTRO
BUENOS

GALLEGO
AIRES

AÑO IX - NÚM. 100

BOLETIN OFICIAL
AMERICA
ABRIL 1923
ESPAÑA



Nuestra casa, genuinamente española, en la que el 75 % de los empleados son peninsulares, debe ser la preferida por la colonia, porqué a parte de ser un honroso exponente de la potencialidad comercial de los españoles en la república, reúne en sus amplios almacenes de ventas todo cuanto pueda necesitarse para uso propio y del hogar a precios sin competencia, en las mejores calidades y en los modelos más prácticos y distinguidos



El mayor placer de un fumador, es un cigarro "PARTAGAS"

¡PARTAGAS Y NADA MAS!

En venta en todos los buenos Establecimientos del país.



A. TROITIÑO



¿Quiere Vd. vestir bien y más barato? Visite la

CASA TROITIÑO

347 - PIEDRAS - 347

y se convencerá que TROITIÑO no engaña

Sastrería de medida, Camisería

Sombrerería, artículos generales para hombres

¡No olvide! PIEDRAS 347

U. Telef. 7665, Libertad

BUENOS AIRES

MIRÁS Hnos.

CUALQUIERA que sea su presupuesto, encontrará siempre en nuestra Casa lo que Vd. busca.

Sastrería "HISPANO SUIZA"

"STANDARD AMERICAN"

— DE —

Manuel Sánchez y Cía.

La casa cuenta con una sección especial

"TAILLEUR" para señoras

CORTE INGLÉS MODELOS PROPIOS

Se hacen trajes de Medida
a Precios Módicos

BELGRANO 1241 — BUENOS AIRES

U. T.

¡ BALCARCE Y ALSINA ¡
Y CALLAO Y CÓRDOBA



IDEALES

EL CIGARRILLO DE CALIDAD

BOLETIN OFICIAL DEL CENTRO GALLEGO

Publicación Mensual

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
2189 - BELGRANO - 2189

UNIÓN TELEFÓNICA 3099
LIBERTAD

NUESTRAS ROMERIAS

A BENEFICIO DEL SANATORIO-HOSPITAL — GRANDIOSO ÉXITO Y BRILLANTEZ

CUATRO DIAS DE REGOCIJO Y DE EXTRAORDINARIA ANIMACION

BELLISIMA NOTA DE CULTURA

FUGACES como las horas gratas de la vida han transcurrido los días animosos y alegres de nuestras clásicas romerías; días de sublimes recuerdos, de sol espléndido y de cielo azul purísimo como las franjas del immaculado pabellón de esta tierra tan hermosa, hidalga y llena de bondades como la nuestra. No olvidaremos jamás esas cuatro **reuniones familiares** llamadas romerías, realizadas por nuestra querida institución en el amplio local de la Sociedad Rural Argentina, y a las que prestaron valioso apoyo todas las colectividades aquí radicadas; y le llamamos reuniones familiares porque efectivamente lo fueron por el carácter de gran intimidad en que se desarrollaron y por la cultura que en ellas brilló como un potente astro, exponente de lo que somos y valemos.

La Caridad llamó a los corazones selectos, dispuestos a ejercer el bien, y ellos respondieron a su invitación, poniendo en práctica con excelentes resultados esa inapreciable y cristiana virtud, debiéndose a tales sentimientos y a la propaganda de nuestros estimados consocios el gran éxito de las mencionadas fiestas que resultaron concurridísimas, pudiendo asegurar, sin temor de equivocarnos, que sólo en sus mejores días se habrá visto el estadio de la Sociedad Rural Argentina tan repleto de público, así como las tribunas que se alzan a ambos lados de la pista, en la cual infinidad de parejas se entregaban a los placeres de la danza.

La Junta Directiva y Comisión de Fiestas que anhelan vivamente la mayor grandeza del Centro y que su Sanatorio-Hospital llegue a ser modelo entre los de su clase, han hecho todo lo humanamente posible para que el programa de festejos fuese del agrado de todos, debiéndose a dicho tino, según opinión general, el lucimiento de las romerías y que ellas hayan sido un verdadero trasunto de las que se vienen realizando en la tierra nativa desde tiempo inmemorial.

Las dos renombradas bandas militares del 2 y 8 de infantería, ejecutaron alternativamente bonitas piezas de baile, terciando a intervalos en la musical tarea el cuarteto de gaitas, dulzainas y chistus, ubicados en distintos puntos del local, armonizándose así, y como en admirable consorcio, las jotas y tangos con los aires regionales, entre los cuales se destacaron, como **n-as nosas romaxes e troulas enxebres**, la "muñeira" y "ribeirana", con la diferencia de que ellas fueron bailadas por las bellas jóvenes que completaban las parejas (cosa que admiraría **os nosos aldeáns**) con parte de su vestimenta "au grand Louis XV" como diría un hijo de Francia. Este número de nuestros festejos fué muy bien recibido por todos, pues con él, no sólo se han evocado las cosas tradicionales de la patria lejana y del querido y viejo solar gallego donde hemos pasado los días iniciales de nuestra vida, sino que se ha rendido también un justo tributo de aprecio a las costumbres de esta tierra adoptiva.

En medio de un nutrido corro de curiosos y acompañados de gaita y tamboril hicieron igualmente su "debut" los gigantes y cabezudos, produciendo con sus extraños giros y bailables la consiguiente hilaridad y dando lugar a la nota cómica que era muchas veces celebrada y aplaudida.

La celebrada masa coral Orfeón Gallego y la de Casa de Galicia con su bien organizada rondalla, prestaron también su valioso y desinteresado concurso, interpretando admirablemente y asegurando más y más la fama que las distingue en el arte divino de la música, varias partituras de melodía y asunto regionales, proporcionando al alma de los que hemos nacido en tierra galiciana sublimes y arrobadores éxtasis que fueron debidamente agradecidos con el aplauso espontáneo, caluroso, entusiasta, interminable.....

¡Llor a los directores y coristas de dichos orfeones! ¡Salve Galicia, tierra de cantores!

También amenizó nuestras fiestas la importante sociedad musical "Hispania", ejecutando magistralmente varios números de su repertorio.

Todos los números de atracción gustaron mucho, y hasta el tiempo quiso también favorecernos, dando a nuestras romerías días de esplendoroso sol, primaverales, de fragancias y de amores, y de poéticos anocheceres que despertaron en el ánimo de los hijos de Galicia ansias vivisimas de recordar el alegre retornar de sus **romaxes** entonando bellísimas canciones y comprando a la satisfecha **rosquilleira**, a veces buena moza, el resto de su mercancía, para llevar, como recuerdo del grato día transcurrido, a sus hogares, a su **casina**....

Al cerrar esta breve crónica, queremos dejar constancia del mayor agradecimiento de nuestra institución para el señor presidente y demás distinguidos miembros de Comisión Directiva de la Sociedad Rural Argentina, señor jefe de policía, prensa regional, española y argentina, sociedades regionales, y para todos cuantos hayan prestado en alguna forma su valiosa y desinteresada cooperación para el mayor éxito de las romerías celebradas y de sus fines benéficos.

EXCELENTISIMO SEÑOR

Don EDUARDO DATO E IRADIER

JEFE DEL GOBIERNO ESPAÑOL

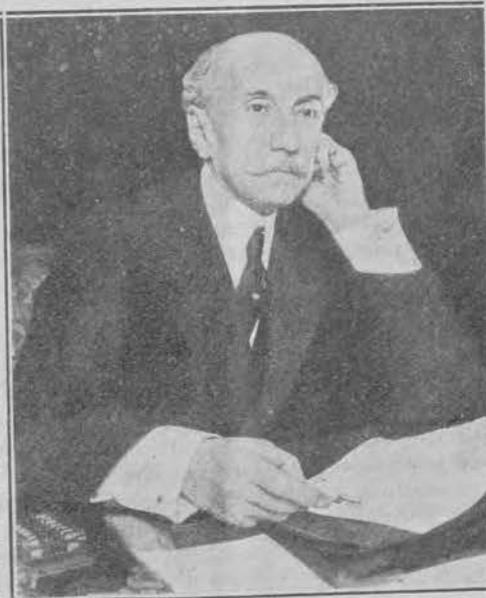
Muerto alevosamente en Madrid el día 8 del mes pasado

ENTRE las noticias poco alentadoras de Europa, de esa parte del globo terráqueo, donde parecen haber echado profundísimas raíces la discordia, la maldad y destrucción, plagas éstas que amenazan invadir el mundo entero; entre las novedades, repetimos, que de esa Europa (de la cual no sabemos si habrá huído para siempre el ángel bueno de la paz), el telégrafo a menudo nos trasmite, nos ha llegado la nueva tristísima, desconsoladora y por todos conceptos lamentable de haber sido asesinado en Madrid, el día 8 del mes pasado, por varios desconocidos que desde una motocicleta descargaron sobre él sus revólveres, nuestro ilustre conterráneo, eminente hombre público, gran estadista y presidente del Consejo de ministros de España, don Eduardo Dato e Iradier, en momentos en que se dirigía por la noche a su domicilio en el automóvil oficial.

Este cobarde e inícuo atentado, que hoy condena con enérgicas palabras de protesta el mundo entero, ha producido en España y entre los españoles que fuera de ella vivimos, pero con el corazón allí, gran indignación y un pesar sin límites.

La desaparición trágica de este eminente hombre de estado, cuyos actos de

su vida pública sólo pudieron despertar en su favor las más bellas simpatías, tiene forzosamente que producir la más profunda perplejidad, aún en las personas más equilibradas para meditar si la civilización de nuestros tiempos podrá o no resistir vigorosamente los salvajes e inauditos golpes que viene recibiendo.



El señor Dato, español de pura cepa, de reconocida caballerosidad e hidalguía, de corazón sensible a todo bien, creador de leyes tendientes a mejorar la situación de los hijos del trabajo, el mejor hermano de sus connacionales y el mayor amigo de los extraños, ¿qué odios habrá podido despertar? ¿Qué malquerencias? ¿Qué enemigos habrá creado siendo así? No acertamos a comprender, aún esforzando hasta lo increíble nues-

tra imaginación, como habrán podido existir manos alevosas y criminales capaces de empuñar el arma homicida contra ese hombre ejemplar, ni persona humana de corazón tan empedernido que al pensar en el crimen a consumar no haya tenido un momento de reflexión para aquilatar el peso abrumador de la injusticia que representa el privar de la vida a un ser tan lleno de bondades.

¡Don Eduardo Dato de Iradier ha caído como los buenos y leales servidores de la

patria, rindiendo en holocausto de la misma su preciosa vida ante las balas traidoras de los asesinos que de manera tan infame le inmolaron!

El pueblo español no deja de reconocer esto mismo, por eso le lloró en las calles de Madrid al paso de sus restos mortales y le acompañó hasta su última morada; por eso las campanas de todos los templos doblaron por él, dando al viento sus notas lúgubres y tristes como gemidos de un alma transida de dolor, gemidos que han repercutido aquí en esta tierra argentina por nosotros tan querida, como habrán repercutido también en donde quiera que exista un corazón hispano.

Nuestra institución que muchísimo se precia de ser española, eleva su protesta altiva y condenatoria contra los culpables de tan nefando crimen, uniendo su profundo pesar al que hoy embarga a la familia del extinto, a toda España que, con la muerte del señor Dato, pierde a uno de sus más eminentes y descollantes estadistas, y a nuestra Galicia que ha visto desaparecer a uno de sus hijos más preclaros.

Don Eduardo Dato e Iradier nació en La Coruña, el 12 de agosto de 1856. Realizó sus estudios en la Universidad de Madrid, y en 1875 se licenció en ambos derechos. Tenía 20 años cuando llamó sobre él la atención publicando un erudito estudio sobre la historia de la abogacía. Desde entonces se caracterizó por su vocación para los altos estudios jurídicos. Viajando luego por los principales países europeos adquirió, mediante la observación de instituciones y sociedades diversas, una amplia cultura en materias políticas y sociales.

De vuelta a España, dividió su actividad entre el ejercicio de su profesión y la política activa. Había ingresado al Partido Conservador, al que permanecería fiel hasta estos sus últimos días y al que prestó, en todo momento, el apoyo de su brillante mentalidad y de su acrisolado prestigio.

Fue elegido diputado por el distrito de Murias de Paredes, en 1883, y desde su ingreso en la Cámara reveló las cualidades que han caracterizado siempre su personalidad. Su elocuencia sobria, mesurada y eficaz respondía a su temperamento equilibrado, sereno y conciliador que le valía el respeto y la simpatía de amigos y contrincantes. Formó parte del grupo de Silvela, cuya política secundaba, y después de una memorable actuación como subsecretario de la Goberna-

ción (1892), llegó a ocupar en 1899 esa misma cartera.

Su individualidad de estadista estaba ya madura para las grandes empresas, y Dato se propuso introducir una renovación profunda en la legislación social. Se ocupó, de preferencia, en los problemas del obrerismo, logrando la creación de leyes previsoras y justas sobre el trabajo de las mujeres y los niños, sobre accidentes del trabajo, sobre seguros, etc. Una labor no menos encomiable realizó en el Ministerio de Gracia y Justicia, que ocupó en 1902.

Dando un ejemplo de disciplina partidaria, aceptó en 1907 el puesto de alcalde de Madrid. De él pasaría luego a la presidencia del Congreso, en la que desarrolló una acción habilísima y prudente, dirigiendo con extraordinaria eficacia los debates y suavizando las asperezas de los bandos políticos.

Desde entonces ha figurado siempre como miembro del Congreso si se exceptúan las Cortes de 1886 a que no perteneció.

Su ingreso a la Academia de Ciencias Morales y Políticas en 1910, se señaló por su notable discurso sobre «La Defensa Social», pieza llena de doctrina y de profundas observaciones.

Su dedicación a las cuestiones de orden social y su estudio de los regímenes penales, fructificaron ampliamente durante su paso por el Ministerio de Gracia y Justicia. Dictó entonces diversos decretos ajustando la legislación respectiva a los adelantos de la ciencia penitenciaria. Creó una Escuela de Criminología y estableció una organización más conveniente de la carrera judicial.

Su actuación de estadista y político en los últimos tiempos es ampliamente notoria. Era jefe de una gran fracción de las fuerzas conservadoras y una de las figuras políticas más ilustres de España.

Entre los puestos que ocupaba fuera del Parlamento y del Gabinete, podemos recordar el de presidente del Instituto Nacional de Previsión; vocal de la Comisión General de Codificación; del Patronato real para la represión de la trata de blancas; del Consejo penitenciario y de la Junta de Beneficencia de Madrid. Era, asimismo, individuo del Instituto de Reformas Sociales y miembro del Tribunal permanente de La Haya como asimismo del Instituto Internacional de Derecho.

Ha sido también presidente del Consejo de Instrucción Pública; de la Academia de Legislación y Jurisprudencia, y

vicepresidente de la Sección de Ciencias Sociales del Primer Congreso de la Asociación Española para el progreso de las Ciencias .

Por sus grandes servicios al reino había merecido el collar de Carlos III, la gran Cruz de San Gregorio Magno y de Cristo de Portugal.

Entre sus trabajos escritos casi todos «ellos dedicados a asuntos jurídicos y sociales pueden anotarse: «El descanso dominical», «Dos palabras sobre la reforma del procedimiento civil», «De las instituciones reformadoras de la juventud deliniente y de la necesitada corrección y tutela», etc.

El señor Dato dirigía, además, la «Re-

vista General de Legislación y Jurisprudencia».

Con motivo de tan odioso crimen, nuestro Centro ha expedido el siguiente cablegrama:

«Ministro Estado. — Madrid. — Centro Gallego Buenos Aires lamenta y condena cobarde asesinato del ilustre estadista Dato. — Firmado: **Ramón Cabezas**, presidente. — **José M. Asorey**, secretario.»

Contestación al mismo:

«Gobierno de S. M. agradece vivamente su sentido pésame por execrable asesinato de nuestro querido presidente. — Firmado: **Lema.**»

LA GAITA GALLEGA

Ya de añoso minar en lo escondido
ya en verde prado cuando muere el día,
ya al tornar de lejana romería,
ya del festín entre el alegre ruido

siempre suenan tus notas en mi oído
cual ecos de una extraña melodía,
en que fundirse ve mi fantasía
el arrullo y el canto y el gemido.

¡Alma del pueblo ¡oh gaita! me pareces;
los dos sentís iguales desalientos,
nostalgias, arrebatos, languideces,

y en dolor y en placer tenéis acentos
que la quietud del mar copian a veces,
y a veces lo mudable de los vientos!

Manuel del Palacio.

NARRACIONES GALLEGAS

LA CRUZ DE LA MISION

AORILLAS del rugiente y espumoso Ulla que majestuosamente corre a fundirse con el Atlántico atravesando pintorescos valles de la región gallega, no lejos del feudal castillo de Pambre, que tantas veces sirvió de amparo y defensa a los aguerridos condes de Monterrey, y ocupando casi el centro matemático de la moderna Galicia, yérguese una tosea cruz de hierro que nada dice al arqueólogo porque carece de esa labor finísima y afiligranada de que hacen gala tantos y tantos **cruceros** de mi tierra, bordados más bien que esculpidos por artistas inspirados, nada dice al antiuario porque la pátina de los siglos no pudo todavía imprimir en ella su marca codiciada; pero que habla muy hondo al sociólogo, porque es un hecho, aislado sí, pero elocuente, que demuestra la gran fuerza social de la religión cristiana, capaz por sí sola para prevenir y curar todas las enfermedades que aquejan al organismo social, si se la aplicara por entero sin vacilaciones ni timideces.

Celtas al fin, los gallegos de estas montañas son como ellos guerreros y un acto, en la apariencia insignificante, basta para encender la lucha entre ayuntamientos limítrofes y aún entre parroquias enclavadas dentro de un mismo término municipal; siendo las ferias y las romerías estívalas el campo de batalla, revólveres, puñales y navajas que sustituyeron al legendario palo, las armas, y el resultado muertos y heridos que llevan el luto a unas familias, la vergüenza y la ruina a otras y el desasosiego y la enemistad a todo un valle.

Ansiaban estos honrados pueblos que las rivalidades y encarnizadas luchas intestinas que los diezaban terminasen; y lo que no pudieron conseguir las autoridades con sus multas, el poder judicial con sus severas penas y la Guardia civil con sus **cacheos**, realizó un humilde misionero sin más medios que su palabra elocuente y la fuerza divina de la religión que predicaba.

Nada más poético y consolador que una

misión de las montañas de Galicia. Celébrase ordinariamente en Mayo y en bosques cuajados de robles y castaños seculares, cuyas frondosas ramas ni un rayo de sol filtrar dejan. Al declinar la tarde, agrupados por parroquias, presididos por el párroco y formando como una guardia de honor a las imágenes más veneradas, dirígense los campesinos de varias leguas a la redonda al campo de la misión, entonando cánticos religiosos a los que el aire pausado, el ritmo y la tonalidad de las melodías gallegas impregnan de dulce melancolía y semitonando el popular rosario, no de otra suerte que, según la crónica, lo semitonaba la comitiva de doña Berenguela y esta gran reina, que duerme el último sueño en la monumental Compostela, cuando cruzaba las polvorientas llanuras de Castilla para salir al encuentro de aquella otra santa reina de Portugal y consumir «el hecho de más trascendencia política que registra la historia de España».

El misionero de que nos ocupamos — hábil y experto como pocos — consagró sus nueve sermones a exponer las verdades eternas, con frecuentes e intencionadas alusiones a los vicios más frecuentes y arraigados en aquellas pintorescas montañas, ponderando, sobre todo, los daños temporales y eternos de las peleas sangrientas propias tan sólo de salvajes. Hiriendo las cuerdas más sensibles de aquellas almas ingenuas, moviales el día penúltimo de la misión a hacer un propósito firme de evitar estas luchas fraternales, y en un arranque de genial elocuencia terminó diciendo: «Y para que la Virgen vea que vuestro arrepentimiento es sincero, y que por amor suyo sabéis privaros de lo más personal e íntimo, traed mañana vuestros revólveres, puñales, navajas y demás armas que os sirven para las peleas, depositádlas a los pies de la Dolorosa y con ellas construiremos «la Cruz de la Misión».

Bien sabía el experimentado misionero cuán duro y costoso era el sacrificio que exigía a aquellos jóvenes campesinos, que

más pronto darían pedazos de su hacienda, años de vida, gotas de su misma sangre, que aquellas armas relucientes que cuidaban con tanto esmero y eran su compañía habitual, y por eso su emoción y su entusiasmo fueron grandes al contemplar al día siguiente la generosidad y la presteza con que los mozos todos depositaron sus armas al pie de la Virgen, emulando a aquellas celebradas damas florentinas que arrojaron sus joyas subyugadas por la cálida oratoria del desgraciado Savonarola. Y con la cantidad extraordinaria de armas recogidas se fundió la gigantesca cruz de hierro que se yergue al pie de modesta iglesia bizantina, testimoniando perdurablemente la gran fuerza social de la religión cristiana, única capaz de regenerar la masa social y prevenir trastornos patológicos, porque es la única que

peneira hasta el alma del individuo fortificándola y cicatrizando sus llagas.

Decía pocos días ha un celebrado escritor al criticar una obra literaria que tiene por fondo las arcaicas montañas gallegas, que en ellas va operándose una fuerte germinación de socialismo. Por desgracia, el terreno está muy preparado: apóstoles de la mala nueva no faltan; pero, seguramente, no arraigará esta planta exótica en aquellos patriarcales campos, si se logra emplazar en ellos cruces tan profundamente simbólicas como la que supo erigir aquel experto misionero en la riente aldehuela que se asienta en las matizadas márgenes del Ulla, no lejos del medioeval castillo de Pambre y en el corazón mismo de la verde y jugosa Galicia.

Javier Vales Failde.

LOS PERROS DEL REY

DON Alfonso XIII es poco aficionado a los perros. Sin embargo, siempre hubo en Palacio ejemplares magníficos.

Los más hermosos, dos soberbios canes del monte de San Bernardo, se llamaban **Vigo** y **Deva**. **Vigo**, que parecía un león, nació a bordo del yate **Urania**, hallándose en él la Reina, doña María Cristina. **Deva**, hija de **Vigo**, es madrileña.

La hermosura y arrogancia de estos dos animales contrastaba con la espantosa fealdad de **Yalú**, el perro japonés más feo del orbe. Era pequeño, regordete, cubierto de unas lanas, blanquinegras que casi le arrastraban; tenía la cabeza cuadrada, con las orejas lacias y caídas; la frente, bombeada; los ojos, grandes y gordos; la boca, como una raya, y la nariz... ¡no os figuréis la nariz! ¡No la tenía! La ausencia exterior de este órgano era precisamente la característica de **Yalú**. Vivía en el guardarropa de Palacio. Algunas veces le llevaba consigo el Rey, a quien divertía mucho la original fealdad de su perro. **Yalú**, sin embargo, no se daba tono, y en las dos horas de asueto que le daban todos los días le gustaba jugar con los chicos que acudían a la plaza de Armas.

En la perrera de Caballerizas había tres hermosísimos sabuesos, adquiridos por S. M. en San Sebastián, y tres **foxtierrier** blancos: uno sin nombre, otro que atiende por **Mar** y una perrita muy sim-

pática que se llama **Careta**, y que fué durante mucho tiempo la preferida de la Reina madre.

Junto a la gran jaula de **Vigo** y **Deva** había otra, pequeña, que encerraba dos perras chicas, inglesas. Eran las únicas que en la perrera no sentían ansias de libertad. El miedo las recluía. Cuando los terribles ladridos de **Vigo** se oían, las dos pobrecitas se acurrucaban muertas de pánico.

Negrta fué una perra muy fina, regalo de la Infanta Isabel. En una de sus locas carreras por la Casa de Campo resbaló un día en el césped y se quedó coja. Se recurrió incluso a la hidroterapia; pero todo fué ineficaz: **Negrta** se quedó inútil.

* **Clavel** fué un perro de caza que se empeñó en seguir los coches reales en San Sebastián y meterse con ellos en Miramar. Se le devolvía a su dueño y de nuevo abandonaba a su amo para seguir la comitiva regia. **Clavel** era un monárquico convencido. La familia Real no pudo menos de advertir aquellas muestras reiteradas de afecto y quiso comprar el perro a su dueño; pero éste, un industrial que vive en las inmediaciones de la capital denostiarra, tuvo a honor regalarle, y desde entonces **Clavel** — se le dió este nombre en recuerdo de otro perro de caza muy querido de don Alfonso XII — perteneció a Su Majestad.

PASCUA FLORIDA

CUENTOS CORTOS

GENOVEVA había ido a los jardines de Bellaggio en demanda de soledad y de sosiego. Después de la terrible sacudida que había destruído su existencia, habíase refugiado en un tranquilo retiro al borde del transparente lago. Cuando allá, en París había sorprendido la traición de su esposo con su amiga más íntima, había mostrado una soberbia enérgica y una noble actitud ante los dos cómplices. Una vez divorciada, abandonó la capital.

Desde el día en que el buque de Como la hubo dejado en el muelle, ante el hotel Florencia, consagróse a vivir separada de la movediza muchedumbre de los viajeros. Miraban éstos con curiosidad a aquella mujer siempre sola, silenciosa y, al parecer, poseída de una incurable melancolía. ¿Qué doloroso secreto se ocultaba tras de aquella boca amarga, de aquella frente pálida, de aquellos ojos sin mirada?

No, Genoveva no sufría. No era más que una forma sin alma, sin pensamiento, sin emoción.

Sin embargo, experimentaba en aquel maravilloso país una vaga sensación de bienestar.

Genoveva no conocía a nadie en el hotel Florencia. Sólo cambiaba algunas palabras con su vecino de mesa, un hombre alto, delgado, de aspecto serio y distinguido. El tal sujeto se distinguía por su discreción y se limitaba a saludarla al paso.

Genoveva abandonaba la mesa, apenas terminaba la comida, solicitada, sin duda, por un paseo o por una ocupación cualquiera. ¿Levantábase para ir a sentarse, con un libro en la mano, en los jardines de Larbelloni, ante el admirable panorama del lago y de las montañas, o para ir a visitar la población de Sommariva y los bajorrelieves de Thorvaldsen? No lo sabía, puesto que todo le era indiferente.

Su batelero Federico le esperaba en el muelle. Genoveva se sentaba en la barca y no miraba más que las riberas, llenas de

quintas, de magnolias, de limoneros y de mirtos. El batelero no se atrevía a cantar, como de costumbre, a fin de no perturbar el ensueño de aquella mujer misteriosa. Genoveva escuchaba el chapoteo, de los remos y se dejaba arrastrar inerte, muerta a toda sensibilidad.

Una tarde de lluvia bajó a la biblioteca del hotel. Allí encontró a su compañero de mesa, el cual se levantó para saludarla, y por discreción quiso retirarse.

—Sentiría—dijo Genoveva—que abandonase usted su lectura.

El caballero le ofreció los periódicos franceses que acababa de recibir.

¿Pero que le importaban a ella las noticias de su país?

—¿Es usted francés, caballero?

—Sí, señora. Creo que somos aquí los dos únicos compatriotas. ¿Le gusta a usted este país?

—Lo mismo me da este país como que otro cualquiera. En todas partes estoy como en un claustro. Me he retirado de la vida.

¿Por qué aquella mujer había levantado ante aquel desconocido el silencioso velo que la envolvía? Quizás lo había hecho para mostrar los impenetrables pliegues del manto en que aparecía envuelta.

El caballero la miró con lástima y le dijo:

—No tema usted, señora, que trate de acercarme a su altiva soledad. Pero sepa usted que me inspira una respetuosa compasión. Yo también he sufrido mucho.

Por primera vez fijó en él sus ojos Genoveva.

El desconocido la saludó y salió.

El batelero Federico esperaba a Genoveva en el muelle. Vestía su mejor traje y tenía en la mano un ramo de flores. Cuando se presentó Genoveva, entrególe Federico el ramillete, diciéndole:

—¡Felices Pascuas, señora!

La hermosa dama quedó sorprendida ante aquella conmovedora galantería, que le anunciaba la fiesta en que no pensaba.

También había flores en la barca, que a los pocos momentos se deslizó por el lago.

De pronto oyóse ruido de campanas.

Federico se descubrió respetuosamente.

—¿Qué es eso? — preguntó Genoveva.

Las campanas de San Juan, que tocan a Pascua.

—¡Atraca inmediatamente! — exclamó Genoveva.

Sentóse la dama al borde del lago, no lejos de la aldea de Tremezzo.

Pasaban por el camino enamoradas parejas tiernamente enlazadas, agitando ramos de mirto. ¡La alegría de la Pascua!

—¿No es verdad, señora, que en este país las fiestas de Pascua son más conmovedoras que en otras partes?

Genoveva se volvió. Había reconocido la voz de su vecino del hotel Florencia. En verdad, no le desagradó que el desconocido se le presentara en aquel momento solemne. Movidada por un impulso instintivo, le tendió la mano, que él asió respetuosamente.

—Señora — dijo el caballero — creerá usted tal vez que lo que voy a decirle constituye una cobardía o una blasfemia. Pero me parece que este instante es decisivo y que no volverá a presentarse jamás otra ocasión como ésta. Su confiada actitud me euardece y me da ánimos para

hablar así. No sé nada de usted, señora, y usted tampoco me conoce. Sin embargo, desde que la he visto a usted, tan encantadora como desgraciada, agita mi alma una profunda perturbación. Juro a usted, señora, que su tristeza es lo único que en los primeros momentos me atrajo hacia usted. Y después... después... No me desprecie usted, señora, ni crea que soy un aventurero galanteador. No soy más que un pobre joven a quien la vida ha sido muy cruel, y que había perdido toda esperanza hasta el día en que la encontré a usted. Y ese hombre cree que la vida podría reconstruir, tal vez, lo que ha derribado, y que sobre dos infortunios podría florecer aún la felicidad.

Las campanas de San Juan seguían tocando y sus vibraciones se deslizaban sobre el agua encantada. ¿Eran las campanas lo que escuchaba Genoveva? ¿Lo eran las palabras de su compatriota? Genoveva no protestaba ni se ofendía. Hallábase dominada por una fuerza tierna y leal. Y a causa de los estremecimientos que se despertaban en el fondo de su sepulcro, sintió que las campanas de Pascua habían sonado para ella, y que, en la emoción de aquel momento, su corazón crucificado, su corazón muerto, resucitaba de pronto.

Juan Madeline.

Doctor JULIO EDUARDO MARENCO

HONROSA Y ACERTADA DESIGNACION

GRATISIMA impresión ha producido en el seno de nuestra institución, donde se le quiere y respeta, la buena nueva de haber sido nombrado por la Municipalidad de Avellaneda, jefe del servicio de cirugía general del Hospital Fiorito de aquella localidad, el distinguido y habilísimo médico cirujano Dr. Julio Eduardo Marengo, jefe de cirugía general y ginecología de nuestro Sanatorio-Hospital.

Los éxitos conquistados en nuestro Sanatorio-Hospital por el ilustre galeno, honra del cuerpo médico de este país, en las múltiples y difíciles operaciones, por

él realizadas y de las cuales nos es grato consignar ni un solo caso le resultó adverso, unidos a la justa fama de que se halla aureolado en los círculos científicos de la Capital, justifican el acierto que la Municipalidad de Avellaneda ha tenido al confiar al doctor Marengo la dirección de cirugía de tan importante establecimiento benéfico.

Nuestra institución felicita a la Municipalidad de Avellaneda por dicho nombramiento, al doctor Marengo y se felicita a sí misma también porque tiene el orgullo de contarle en el número de sus facultativos.

RIMA

Como la blanca nieve que cae por el espacio,
 ante nuestras pupilas cruzando lentamente,
 va este sueño tan corto que se llama la vida,
 este sueño que sólo se despierta en la muerte.
 Tristezas, alegrías, todas nuestras pasiones
 a los copos de blanca nevada se parecen:
 mientras caen los vivimos, recuerdos son en tierra
 y olvido al deshacerse.
 como la blanca nieve.

Como las hojas secas que van por el camino,
 como las hojas secas, que el viento trae y lleva,
 así vamos los hombres, entre risas y llantos,
 cruzando la existencia.

En vano es que luchemos; el destino es el amo
 y él nos empuja al sitio donde la muerte espera,
 la muerte, que nos libra de nuestra servidumbre...
 ¿Por qué temer la muerte siendo la muerte buena?
 Iluso es el rebelde... Es invencible el viento
 que nos trae y nos lleva
 como a las hojas secas que van por el camino,
 como a las hojas secas.

Vayamos arrastrados por esta senda triste
 que en la muerte se abre, que se cierra en la muerte;
 el destino es el amo, y es iluso el que quiera
 al destino oponerse.

Somos siervos eternos sin redención posible...
 ¡Que la vida nos traiga! ¡Que la vida nos lleve!
 Soñemos en la muerte, que podrá libertarnos,
 y sigamos rodando, rodando cruelmente,
 ¡como las hojas secas!,
 ¡cómo la blanca nieve!

Joaquín Dicenta (hijo).

Cuentos del Terruno

O PELEXO D'UN SANTO

E non sei si s'adiviñou ou non, de donde ven iso de **quital-os pelexos ô próximo**: pro teño de mentres qu'a moda debe ser moi antiga, tanto, pol-o menos, como a muller, que n-eso de des-pelexar aínda hoxe leva ventaxa.

Non consta que Eva quitase o pelexo á Adán, certamente; pro non moi ben tratado lle debeu quedar cando, ô pouco tempo de ter compañeira xa sintiu que non lle servía, como antes, d'abrigo úneco e tivo que botar man d'o primeiro qu'atopou pra se cubrir. Non pretendo tampouco meterm'en averiguaciós sobr'o particular á mais pol-o que poida ter d'util, s'algun leutor quer facel-as, ahí vai un conto, tal e como n-o fondo chegou ôs meus ouídos.

Pois siñor, n-unha ocasión iba por certo camiño S. Berthelemeu y-unque ô parecer, pol-o canso traguía un viaxe largo, o petate non podía ser mais sinxelo, como que consistía soilo n-unha pel, arrincada de fresco: era d'o mesmo Santo, á quen bárbaros preseguidores d'a Eirexa fixeran pasar por aquel martireo.

A calor que facía, pois era n-o mes d'a sega; o cansaceo d'o camiño y-as firidas, en fin, que lle fixeran, deran ô noso Santo unha sede tan grande que ben se pode decir qu-era outro novo martireo que sofría, e non, por certo d'os mais doados de levar.

Xa por estonces o díaño inventar-as tabernas y-o ramallo dipindurado d'unha porta fixo comprender ô camiñante que tiña diante un d'aqueles estabrecementós. A sede apretaba y-o Santo dicidiuse a entrar pidindo, pol'os cravos de Cristo que lle desen algo que beber, pois probe como era non podía dar en troques nin unha cadela.

O taberneiro non estaba, y-a sua muller, que non entendía moito de caridás, nin lle soaba ben dar sin coller, despois de votar unha ollada ô Santo respondeu lle con non moi bos modos, que, de non pagar, non siría a filla d'a sua nai quien lle dese unha pinguada, pois non tiña tend'aberta pra manter valeigás.

—Siñora, dixoll'o Santo con doozura, a caridá é unha d'as mais grandes vertudes

e por ela baixou Noso Siñor Xesueristo a nós redemir y-arrincar d'antras pontas d'o demo.

—Pradique, pradique, coutestou a taberneira, que así háselle secar máis a gorxa.

—De modo que, siñora, dixo San Berthelemeu, teño que me ir d'a sua porta sin matal-a sede... ¡¡Vaya por Díos!!...

—Se paga bebe, respondeu ela.

—Nada teño con que facel-o, siñora, respondeu o Martir, como non sexa este pelexiño. S'o quer deixareillo por un pouco tempo n-a casa...

Mirou a taberneira o que l'ofrecían e non pudo resistir unha garatuxa ô ver qu'aínda levaba sinás de sangue. O seu home era gaiteiro, quizaves lle viñese ben o pelexo e ¡qué demoros!, así como así un neto ben o valía. Estas refreusiós fixoas a intresada muller a escape, e logo e dirixíndose ô Santo, díxolle:

—Boeno, vexa logo. Tome un neto e poña o pelexo ahí... en calquer sito.

Entrou S. Berthelemeu, puxo a pel enriba d'un bocoi de viño, n-o que xa soilo quedaban borras e d'elas tirou a pouco caritativa taberneira un vaso, que saíu tan eraro e tan bon como nunca outro igual n-o estabrecemento se vendera.

Ben o notou a taberneira, qu'ô marehar-se o Santo, prometendo volver pol-o pelexo drento d'un ano, mirou e rimirou a pipa á ver se s'aquivoceara e probou váreas veces o mosto, que resultou manífico.

Siguiron vindo parroqueanos, encomeuzon a facerse famos-o viño d'a taberna e xa aquel-o non parecía senon un contino romaxe y-a todo isto á taberneira y-o seu home tira que tira viño d'o bocoi, sin que trazas tivera de se acabar nin pior fose un día que outro antes ô contrareo, cada vez mellor.

—Pro muller, decía o taberneiro, isto non pode ser cousa boa y-adiós. A pipa qu'eu tiña pra lavar; dando viño e mais viño... eu non-o entendo, vamos, que m'afusilen s'o entendo.

A taberneira á todo esto calaba, tendo bon coidado de que siguise o pelexo n-o mesmo sito e de que ningún parroqueano se lle fose sin pagar.

Cumpríuse o ano qu'o Santo fixara, e unha tarde en qu'o dono d'a taberna estaba limpando unhas cubas á porta d'o establecemento presentouse S. Bertelemu, quen dirixíndosô taberneiro, díxolle:

—Boas e santas nos dea Dios.

—Moi boas, respondeu aquél, ¿qué se lle occuría?

—Pois eu, dix'o Santo, veño a buscalo meu pelexo.

—¡O seu pelexo! reprimou o taberneiro, mirando pr'o Santo varón e non reconecendo n-él a ningún d'os arrieiros que lle soían tragner viño. Vosté e perdoe, debe vir enganado, pois aquí non deixou pelexo algún.

—Non m'engano, non, señor, volveu á dicir S. Bertelemu: aquí o deixei fai hoxe xustamente un ano en troques d'un neto que me deu a su parenta. Paresme qu'o paguei ben e por es-o veño hoxe a recramar.

O taberneiro porfiando que non tiña n-a sua casa pelexo algún, y-o Santo a que sí o tiña levaban xa un bon anaco de tempo cando acertou a chegar a dona, qu'enterada d'o caso púxose resoltamente d'o lado d'o seu home, negando ô Santo que houbera deixado alí semexante cousa.

San Bertelemu non s'enfurrñou por eso, e probando que tiña pouca gana de rifar ou lendo quizaes n-o intereor d'o home a sua boa intenceón, dirixiuse a él, e con palabras cheas de doozura e que respiraban convinceón, díxolle:

—Siñor, fag'a mercé de mirar enriba d'aquel bocoi e traiga pr'aquí o que atope.

Obedeceu o taberneiro, aparecendo co-a pel d'o Santo n-a porta d'o establecemento.

—Estenda agora, siñor, dix'o Santo, e veremos de quen é.

Non foi pequen-o susto d'o bon home, cando viu de quen era o pelexo e mais que de prisa ll'o devolveu o seu dono.

E contan qu'a muller rosmaba pol-o bai-xo, como protestando d'o feito pol-o seu home e qu'o bocoi xa non quixo dar mais qu'a borra que tiña cando a taberneira sa-eou viño pr'o Santo.

Y-ainda hai tamén quen dí qu'ô marchar o Santo e como falando pra sí, iba dicindo:

—Muller, muller, non m'estrana xa que sex'a tua ocupaeión primeira despelexar ô próximo, cando a min me querías deixar sin pelexo.

Amador Montenegro.

A NUESTROS SEÑORES CONSOCIOS

Tenemos el agrado de comunicarles, que mientras la Comisión encargada de la redacción del Reglamento porque ha de regirse nuestro Sanatorio-Hospital, no se expida, — que lo hará dentro de breve plazo, — la Junta Directiva acordó establecer, **CON CARACTER PROVISORIO**, una cuota de cinco pesos moneda nacional diarios para los enfermos que ingresen en el Sanatorio con fines de cirugía. Tiene por finalidad la indicada cuota, sufragar en parte los enormes gastos que, como no desconocerán nuestros consocios, ocasionan todas las intervenciones quirúrgicas.

SECCION INFORMATIVA

Banco de Galicia y Buenos Aires

Esta acreditada e importante institución bancaria, que tanto honor hace a España y a nuestra idolatrada región en esta República, con una filantropía y humanitarismo que le honra grandemente, se ha servido donar a nuestro Centro la suma de \$ 400 $\frac{m}{n}$, del fondo que dicha entidad tiene acordado para fines de beneficencia.

Nuestra institución, agradecida, envía las más expresivas gracias al Directorio de la citada entidad por su tan caritativo como valioso obsequio.

Otras donaciones. — Los señores Freire Hermanos han donado a la institución la suma de \$ 200 moneda nacional, provenientes de una rebaja que dichos señores han concedido en la compra de una heladera para el Sanatorio.

—El señor Francisco Miranda se ha servido hacer, a beneficio del Centro, una bonificación en una factura de fecha 1.º de febrero, importando \$ 38 $\frac{m}{n}$.

—La señora Sofía Alvarez, ha donado tres trípodes para colocar las plantas que anteriormente había donado a la institución.

—El señor Julio de la Cuesta, hizo donación del importe de tres publicaciones en su semanario, a beneficio de los fondos sociales.

—La señorita Amparo Fernández donó a favor de la institución los derechos que le correspondían durante el tiempo que estuvo enferma.

—La familia del socio fallecido, señor Silverio Rodríguez, ha donado a la institución el subsidio que le correspondía percibir por los días que duró la enfermedad del extinto.

—El socio señor Manuel López hizo renuncia a beneficio de la institución, del importe que le pertenecía por subsidio.

—El señor Olegario M. Etarque, ha renunciado a los beneficios de medicina gratuita, quedando el importe de la misma a beneficio de la institución.

Recetas donadas. — Francisco Gómez, una receta; José Fernández Canba, una

receta; Rosalino Paramá, una receta; Manuel Parafar, una receta; Manuel Villanueva, una receta; Evaristo Carragal, una receta; Margarita Trigo, dos recetas; Elena S. Ludueña, una receta; Julia Diéguez, una receta; Ramón Parada, una receta; Gumersindo Isla, una receta; Daniel Alvarez Freijedo, una receta; Ramón Paredes, una receta; Angeles de Rodríguez, una receta; Adela G. de González, una receta; Ramón Caijo Fernández, una receta; María P. de Duro, una receta; Francisca M. de Cordeira, una receta; María M. de Salgado, una receta; Manuel Rodríguez, una receta; Silvio Bonilla, una receta; María del Carmen V. Lagos, una receta; Scennidino Frade, una receta; Mercedes M. de Méndez, una receta; Francisco Gómez, una receta; María V. de Constenla, una receta; Pedro Domínguez, una receta.

El Centro agradece debidamente a todos los estimados donantes en general, el apoyo que con sus donaciones le prestan.

Socios fallecidos. — Se ha producido el deceso de los siguientes señores socios:

Silverio Rodríguez, N.º 8582. Fernando Santamaría, N.º 9765. Manuel de la Cruz, N.º 19588. Julio Vecilla, N.º 22699. Alvaro Barreira, N.º 202. Josefa Hermida de Caba, N.º 21489. José Prado, N.º 2615. Manuel Varela, N.º 9108. José María Lara, N.º 16481. Benito Vidal Crespo, N.º 13178.

Descansen en paz, y reciban sus respectivas familias el más sentido pésame.

SUSCRIPCION SANATORIO

Suma anterior...	\$ 8.911.—
Señora Dolores A. de Rey...	» 10.—
Señor Santiago Morado	» 14.—
Total	\$ 8.935.—

VOCALES DE TURNO

Abril de 1921

Del 1 al 15: Señor don Manuel García Yáñez, Alsina 1184.
Del 16 al 30: Señor don José M. Asorey, Rioja 689.

PERSONA BUSCADA

Por asuntos de familia, se desea saber el domicilio del señor Dositeo Casanova. Ocurrir a las oficinas del Centro.

AVISO

Hacemos saber a nuestros consocios, que los números para los señores médicos se darán hasta 15 minutos antes de terminarse la consulta en cada uno de los consultorios.

Avisos de interés para los socios y para las personas que presenten solicitud de ingreso

Se ruega a los señores consocios que al cambiar de domicilio, se sirvan avisar inmediatamente a la Mesa de Entradas del Centro o a Secretaría, indicando el número de socio, nombre y sus dos apellidos. También deberán hacerlo en la misma forma en toda reclamación que dirijan, ya sea a la Junta Directiva, al vocal de turno o a la Mesa de Entradas, para evitar equivocaciones y ser atendidos.

Toda persona que presente solicitud de ingreso como socio de nuestro Centro, deberá hacerlo anotando en ella su nombre y los dos apellidos.

Los señores socios al solicitar los servicios Médicos deberán hacerlo de acuerdo con el Artículo 38 de los estatutos para evitar erróneas interpretaciones a los llamados telefónicos.

He aquí lo que dice el mencionado artículo:

Artículo 38.—Al sentirse enfermo el socio deberá:

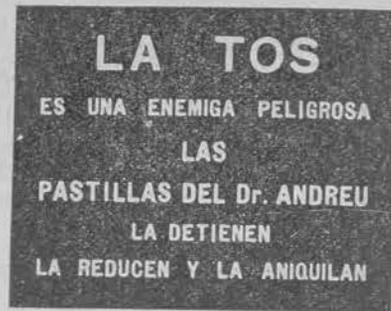
- 1.º—Solicitar en Secretaría, personalmente o por otra persona, exhibiendo el recibo del último mes vencido, la orden de asistencia para el médico que le corresponda; según el radio o la enfermedad.
- 2.º—Acudir personalmente al consultorio del médico si el estado de a enfermedad se lo permite;
- 3.º—Si la enfermedad fuera de mucha gravedad o se tratara de algún accidente podrá llamar a cualquier médico de la Sociedad o extraño a ella, para la primera visita y servirse de cualquier botica; pero inmediatamente después, hará dar aviso a la Secretaría del Centro, para que se tomen las medidas del caso. La Sociedad abonará por esta visita, cinco pesos moneda legal si fuera realizada en las horas del día, y diez pesos, si lo fuera durante la noche.

BALANCE DE CAJA AL 28 DE FEBRERO DE 1921

DEBE		HABER	
CONCEPTO	IMPORTE	CONCEPTO	IMPORTE
Saldo del mes de Enero.....	\$ 1.338 06	Depositado en el Bco. de Galicia c/c.....	\$ 9.088. —
Retirado del Bco. de Galicia c/c.....	» 3.599 91	» » Español R. de la P. c/c.....	» 2.400. —
» » Español.....	» 3.340. —	Mobiliario.....	» 650.90
Cuotas de socios activos.....	» 8.805. —	Biblioteca.....	» 20.10
» » beneficiarios.....	» 4.199. —	Sueldos personal de Administración.....	» 1.024.58
» » protectores.....	» 49. —	Sueldos personal de consultorios.....	» 1.830. —
» » por reingresos.....	» 393 50	Médicos de Radio.....	» 726. —
Diplomas.....	» 4. —	Medicamentos.....	» 1.161.16
Avisos Boletín.....	» 387. —	Servicio fúnebre.....	» 50. —
Alquiler casa Moreno 1620.....	» 1.600. —	Impresiones.....	» 130. —
Alquiler Casa Belgrano 2171-73.....	» 390. —	Alumbrado y limpieza.....	» 165.80
Servicio de Obstetricia.....	» 70. —	Comisión cobranza.....	» 1.058.92
Suscripción Sanatorio.....	» 15. —	Alquiler de la casa Moreno 1620.....	» 500. —
Servicio de Sanatorio.....	» 1.358. —	Útiles de Consultorios.....	» 297.65
Romerías.....	» 80. —	Reparaciones e Impuestos.....	» 10. —
		Boletín Oficial.....	» 1.154. —
		Eventuales.....	» 149.40
		Servicio de Obstetricia.....	» 135. —
		Útiles de Escritorio.....	» 81.51
		Drogas.....	» 951.95
		Servicio de Sanatorio.....	» 1.160.90
		Saldo para el mes siguiente.....	» 22.745.87
			» 2.882.60
			\$ 25.628.47

V.º B.º

Ramón Cabezas
PRESIDENTEManuel Campos
TESOREROPedro Sagreras
CONTADOR



MOVIMIENTO DE CONSULTORIOS

CLINICA MÉDICA

SERVICIO DEL DR. AVELINO BARRIO
CONSULTAS: Todos los días hábiles de 11 a 12
CONSULTAS: 416

CIRUGIA Y GINECOLOGIA

SERVICIO DEL DR. JULIO E. MARENCO
CONSULTAS: lunes, miércoles y viernes de 11 a 12.
OPERACIONES: martes, jueves y sábado.
CURACIONES: todos los días de 8 a 12.
CONSULTAS, 82

OPERACIONES

DIAGNÓSTICO	TRATAMIENTO
Fibroma uterino.....	<i>Histerectomía abdominal</i>
Varices.....	<i>Extirpación</i>
Varices.....	<i>Extirpación</i>
Quiste dermoideo del sacro	<i>Extirpación</i>
Bolo fecal.....	<i>Extracción</i>
Hernia inguinal izquierda..	<i>Cura radical</i>
Bartolinitis.....	<i>Extirpación</i>
Lipoma.....	<i>Extirpación</i>
Quiste sebáceo.....	<i>Extirpación</i>

CLINICA MEDICA

SERVICIO DEL DR. MARE
CONSULTAS: todos los días hábiles de 10 a 11
CONSULTAS: 262

ENFERMEDADES DE LA PIEL

SERVICIO DEL DR. GANDIA
CONSULTAS: todos los días de 8 a 9
CONSULTAS: 172

OPERACIONES

DIAGNÓSTICO	TRATAMIENTO
Adinitis inguinal.....	<i>Dilatación</i>

OIDO, NARIZ Y GARGANTA

SERVICIO DEL DR. P. TESONE
CONSULTAS: martes y jueves de las 17 a las 18.
OPERACIONES: viernes de 9 a 10.
CONSULTAS: 74

OPERACIONES

DIAGNÓSTICO	TRATAMIENTO
Hipertrofia de Amígdalas...	<i>Amigdalotomía</i>
Hipertrofia de Amígdalas...	<i>Amigdalotomía</i>
Veget. adenoideas.....	<i>Adenotomía</i>
Efistaxis.....	<i>Cauterización</i>
Hipertrofia Cornetes.....	<i>Cauterización galvánica</i>
Veget. adenoidea.....	<i>Adenotomía</i>
Hipertrofia de Amígdalas..	<i>Amigdalotomía</i>

NIÑOS

SERVICIO DEL DR. M. SOTO
CONSULTAS: todos los días de 9 a 10
CONSULTAS: 247

RAYOS X

SERVICIO DEL DR. MONER
CONSULTAS: 5

CIRUGIA DE ENFERMEDADES GÉNITO-URINARIAS

SERVICIO DEL DR. JUAN SALLERAS
CONSULTAS: lunes, miércoles y viernes de las 18 a las 19
OPERACIONES: martes, jueves y sábado.
CURACIONES: todos los días de las 18 a las 19.
CONSULTAS: 316 CURACIONES 218

OPERACIONES

DIAGNÓSTICO	TRATAMIENTO
Varicocele izquierdo.....	<i>Método de Del Valle</i>
Nefroptosis de tercer grado-dolorosa.....	<i>Nefropexia, método Marión</i>

OCULISTA

SERVICIO DEL DR. A. FERNÁNDEZ CASTRO

CONSULTAS: lunes, miércoles y viernes de 17 a 18

CONSULTAS: 110

MÉDICO INTERNO: DR. E. BRIZ

CONSULTAS: todos los días de 16 a 17

CONSULTAS: 269

SERVICIO DEL DR. V. SUBIZA

CONSULTAS: lunes, miércoles y viernes de las 19 a las 20

CONSULTAS: 82**DENTISTA**

SERVICIO ATENDIDO POR F. REGO

CONSULTAS: todos los días de 8 a 9

EXTRACCIONES: 96

JURIDICO 25

PARTERAS 2

ANALISIS 18

CURACIONES 1008

CONSULTAS 2150

OPERACIONES 19

TOTAL de socios atendidos 3.222

Composición actual de la Junta Directiva

Presidente	Don Ramón Cabezas
Vice-Presidente	» José M. ^a Alvarez
Tesorero	» Manuel Campos
Pro-Tesorero	» Serafín Rodríguez Arias
Contador	» Pedro Sagreras
Sub-Contador	» Antonio Boó
Secretario	» José M. ^a Asorey
Pro-Secretario	» Severino Fernández Amil
Bibliotecario	» Benigno Rodríguez
Vocales	» Ramón Ferradás Villar
»	» Manuel García Yáñez
»	» Camilo Vázquez
»	» Casiano Neira
»	» Francisco Miranda
»	» Vicente Fernández

SUPLENTE

Sres. José Salgado, José Gregorio, Vicente Couto, Inocencio Rodríguez, Salvador Camaño, Manuel Bascoy y Ubaldo Canal.

COMISIÓN SINDICAL

Sres. Emilio Plá, Francisco Miguens Rey y Eduardo López.

CONSEJO DE APELACIONES

Sres. Laureano Alonso Pérez, Juan G. Molina, Alfredo Alvarez, Roque Ferreiro, Francisco García Olano, Casimiro Gómez, Francisco S. Martínez, Manuel Tanoira, Saladino Aranda, José Rodríguez González, José Do Pico y José Rego Ruíz.

Socios ingresados del 19 de Febrero al 20 de Marzo 1921

Nombre del socio ingresado	Presentado por:	Nombre del socio ingresado	Presentado por:
Carmen B. de Orgales	Mannel Fernández	Florencio Gracia	Manuel C. Parada
Josefa P. de Canedo	Andrés Canedo	Elvira R. de Gracia	Manuel C. Parada
Amalia G. Morales	Florencio Alonso	Generosa López Fernández	Camilo López
Francisco López	Alejandro Filgueira	Paz V. de López	José Groba
Inocencia M. de López	Alejandro Filgueira	Angela F. de Domech	Juan Domench
José Souto Casal	Luis García	María S. de Soto	José S. Fernández
José D. Sendón	Luis García	Dolores Q. Pereira	Anselmo García
Juan Diéguez	Luis García	Francisca Rojas	Ramona Bouzas
Josefa Diéguez	Luis García	María M. Morán Pérez	Manuel Morán
Angélica Cervini	Margarita Cervine	Teresa L. Suárez	Manuel L. Suárez
Elisa Morón Varela	José Quiroga	Inés Pérez Yáñez	Camilo Yáñez
Lola Ares	Manuela G. de Louro	Carlos P. Yáñez	Camilo Yáñez
Francisco R. Moure	Felipe Castiñeira	Eloy P. Yáñez	Camilo Yáñez
Juan Tarsitann	María Sirgo	Ramón Pérez	Camilo Yáñez
Antonio Vigo Otero	Santiago Vigo	Teresa Y. de Pérez	Camilo Yáñez
Carmen López	Benito R. Martínez	Pura H. Pérez	Camilo Yáñez
Gumersindo C. Loreda	Benito R. Martínez	Rosa B. de Carneiro	Marcelino Carneiro
Jorge R. Rey	Dolores N. Rey	José F. Bustelo	Marcelino Carneiro
José Domínguez	Alfredo Paseiro	Avelina Paz Tinve	M. Fontenla
Manuel M. Mosquera	Ricardo Moure	Manuel S. Amoroso	José Ramos
Juan E. Martínez	Peregrina Diz Enero	José Vidal Ramos	José Ramos
Mannel Calvo Lago	F. Cano Rivas	Manuel C. y Vidal	José Ramos
José Viqueira	Ramiro Díaz	Bárbara B. Cepero	F. Muñoz
José V. Díaz	Ramiro Díaz	José Legaspi	Fco. Rodríguez
Valentina P. Bamio	José Arean	Andrés Núñez	Fco. Rodríguez
Teresa Pose Bamio	José Arean	Eliseo Domínguez	Manuel Alonso
Encarnación Fernández	Luis C. Vázquez	Marcos S. Andrade	Pedro López
Josefa R. Fernández	Luis C. Vázquez	Adelaida López	Alberto Fontela
José R. González	Alfredo López	Antonio V. Rodríguez	Avelino Vidal
José L. Rey	Alfredo López	Antonio L. Formoso	Manuel Núñez
José Mandez	José A. Acevedo	Manuel S. de la Peña	Manuel Núñez
Esclavitud Martínez	José A. Acevedo	Eladio G. Pérez	Manuel Núñez
Héctor Fraga	José A. Acevedo	Manuel Bugarín	Manuel Núñez
Mannel R. Carlin	Ramón V. Reboiras	Antonio Formoso	Manuel Núñez
Cristina Roca Cao	Ramón V. Reboiras	Francisca S. de Formoso	Manuel Núñez
Manuel López	Angel Marengo	Gloria Bugarín Rodríguez	Manuel Núñez
José P. Rodríguez	José Fernández	Adoración Bugarín	Manuel Núñez
Seraffín G. Carbia	José M. García	Ana C. Cudidor Santos	Valentín Blanco
Héctor J. Sánchez	José S. Vidal	Berta B. Cabrera	Modesto Melón
Pilar P. de Gallegos	Manuel Brea	Carmen A. C. de Tervo	Jesús Tievo
Mannela S. Pereira	César B. Arias	Dora T. Rodríguez	Jesús Tievo
Ramón Boente	R. Ferradás Villar	Carmen Rivadulla	Secundino Vázquez
Raimundo López	R. Ferradás Villar	Alfredo M. García	Mannel García
Severino A. Groba	Ramona Groba	Vicente P. Laurito	Cayetano Laurito
Rosalía G. Enrich	Antonio Gómez	Camila V. Gómez	Alfredo Barreiro
Pedro A. Gómez Mercedal	Antonio Gómez	Peregrina Torrado	Victor Alvarez
José G. Carregal	Manuel Uzal	Francisco Pérez	José M. Barros
Alberto P. Alvarez	Manuel Primo	Julio Alonso	Manuel Alonso
Alfonso Forneiro	José Forneiro	Manuel G. Gómez	Alfredo Carballal
Manuel Díaz	Manuel G. Ares	Antolín G. Gómez	Alfredo Carballal
Juan P. Caamaño	Joaquín Pose	Froilán Santos	R. Ferradás Villar
Lucía A. de Noriega	Gabriel Noriega	Segundo Fontenla	R. Ferradás Villar
María J. Vázquez	Antonio Vázquez	Estrella G. Morales	Alfonso Hermida
Dolores Quintas	Manuel Barreiro	Rodolfo F. Gantes	Alfonso Hermida
Jesús García	S. Quintero	Lidia Couselo	Luis García
José G. Yáñez	José M. Asorey	Nélida Couselo	Luis García
Pedro G. Salinas	Antonio Pérez	Ramón Vartzo	José Cambón
José B. Novo	José Arean	Manuel Verdes	José Cambón
Feliciano Martínez	Manuel Ajís	José Seara Crego	Jesús Cesar
José González	Ricardo Nandín	Enrique S. Hergido	Jesús Cesar
Gabriel Avelleira	Camilo Vázquez	María E. Pardo	Enrique Pardo
Manuel T. y Tosar	R. Ferradás Villar	Ramón Formoso	R. Ferradás Villar
Victor M. Balboa	Corneio L. Balboa	José Serra Riera	Emilio Sicilia
Jesús Caldas	Leonardo Lubians		
Domínguez Núñez	José Pérez		
Alberto Soría	Cayo Martínez		

Nombre del socio ingresado	Presentado por	Nombre del socio ingresado	Presentado por
Evangolino Ruibal . . .	Antonio Domínguez	Elisa Fernández . . .	Arturo Pedreira
Roberto A. Cupolo . . .	Román Rebaldería	Antonio B. Rodríguez . . .	José M. G. Fraga
María B. Rodríguez . . .	S. Morado	Silvino González . . .	Ricardo Moure
Matutina Morado . . .	Severina Fernández	P. S. de Campos . . .	Manuel Campos
José Martínez . . .	S. Morado	E. M. Martínez . . .	Andrés Núñez
Avelino Alvarino . . .	Manuel Albo	Lino F. Fernández . . .	José Legaspi
Leonardo P. Laguna . . .	Lorenzo R. Miguez	Manuel Q. García . . .	J. M. G. Fraga
Enrique C. Sánchez . . .	Ramón López	Eduardo Rodríguez . . .	Domingo Fernández
María Carpintero . . .	Manuel Álvarez	Francisco Raposo . . .	Jesús Gamás
María S. Allegue . . .	Manuel F. Barbeito	Manuel M. Juncal . . .	Manuel Carballo
Josefa V. Basanta . . .	José M. Asorey	José Carballo . . .	Manuel Carballo
Francisco Cao y Cao . . .	José M. Asorey	Jesús C. Martínez . . .	Manuel Carballo
Antonio L. Riveiro . . .	José M. Asorey	Ehas A. Prieto . . .	R. Ferradás Villar
Serafin L. Villamide . . .	José M. Asorey	Manuel P. Teijeiro . . .	R. Ferradás Villar
Enriqueta Alonso . . .	Román Rebaldería	Manuel Fandiño . . .	R. Ferradás Villar
Amelia V. Portas . . .	Angel Marengo	Rodrigo O. Alonso . . .	R. Ferradás Villar
M. Mercedes Portas . . .	Angel Marengo	José V. García . . .	Román Rebaldería
Elisa Portas . . .	Angel Marengo	Rafael S. García . . .	Román Rebaldería
Manuel V. Portas . . .	Angel Marengo	Ventura C. Díaz . . .	Rogelio Rodríguez
Ramón Oteda . . .	Victorino Lalín	José E. Alvarez . . .	Rogelio Rodríguez
Oswaldo L. Aguirre . . .	Victorino Lalín	Jacobo C. Díaz . . .	Rogelio Rodríguez
Manuel C. Iglesias . . .	Angel Liste	Luis M. Quiroga . . .	Rogelio Rodríguez
Bernardino Varela . . .	Jesús Caramés	Félix A. Díaz . . .	R. Ferradás Villar
Victor R. Maróechi . . .	Antonio Barrio	Ramón G. Pulpeiro . . .	R. Ferradás Villar
Bruno Ruzyczka . . .	Antonio Barrio	María Ferradás de	
Rosa Fita Ayats . . .	Amable Ferreiro	Ameijeiras . . .	R. Ferradás Villar
Josefa A. Baldrich . . .	Amable Ferreiro	Manuel Castro . . .	Luis García
Filomena Rodríguez . . .	Perfecto López	Juan Villaverde . . .	Luis García
Flora B. Vilhena La-		José F. López . . .	Manuel Balado
gos . . .	Matilde R. de Lagos	Ricardo Sobral . . .	Gabriel Avelleira
Nicolás F. Alvarez . . .	Casiano Neira	Secundino Fontán . . .	Gabriel Avelleira
Secundino Folgar . . .	Casiano Neira	Luciano Gándara . . .	Manuel Gándara
Lorenzo Rodríguez . . .	Casiano Neira	José B. Rodríguez . . .	José M. Insua
Dolores S. Castro . . .	Herminio Fernández	Teolindo Rúa . . .	Joaquín Campos
Elisa M. de Fernán-		Ramona B. de Verdú . . .	Manuel González
dez . . .	Manuel Gil	Amador S. Nosti . . .	Hermenegildo García
Cecilia G. de Alvarez . . .	Feliciano Alvarez	Serafin Rodríguez . . .	José Rodríguez
Carmen Vidal Coto . . .	M. Coto	Manuel V. Alvarez . . .	Juan Soler
Paulina S. de Campos . . .	Cándido Campos	Ramón Vidal . . .	Francisco Rega
Blanca N. de Pereira . . .	M. Pereira	Modesto García . . .	Faustino Rodríguez
Arturo M. Hermida . . .	M. Rodríguez	Manuela Pereiras . . .	Manuel López
José Martín . . .	José R. Chenlo	María G. Durán . . .	César G. Durán
Eliás Silberman . . .	Manuel R. González	María Albor . . .	Adolfo Rodríguez
Serafin R. Garlit . . .	J. Rodríguez	Avelino V. Raposo . . .	Victorino Lalín
Inocencio V. Valdés . . .	Manuel Sánchez	Enrique L. Iglesias . . .	José R. Acevedo
Manuel Mariño . . .	José Mariño	Vicente Manzano . . .	José R. Acevedo
Julián P. Otero . . .	Fco. Montenegro	Sofía P. de Merino . . .	Herminio Fernández
Manuel Bottana . . .	Fco. Montenegro	María M. Vinjoy . . .	Herminio Fernández
Delio C. Fernández . . .	Victorino Lalín	Avelino Dopazo . . .	Luis García
Pilar Manteiga . . .	Victorino Lalín	José A. Ramos . . .	Gabriel Noriega
Ángela Castiñeira . . .	Victorino Lalín	Martín Román . . .	Rosa G. de Román
José L. Suárez . . .	Victorino Lalín	Manuel Alvarez . . .	Francisco Martínez
Elvira País Blanco . . .	Herminio Fernández	Ernesto R. Marzano . . .	Román Santos
Generosa País Blanco . . .	Herminio Fernández	Carmen L. de López . . .	Manuel M. López
Encarnación C. de		María B. de Mondi-	
Quian . . .	Herminio Fernández	glio . . .	Manuel González
Dolores V. Listón . . .	Herminio Fernández	Rafaela T. de García . . .	Hilario Anido
Antonio P. Blanco . . .	Herminio Fernández	Oswaldo Rodríguez . . .	Hilario Anido
José García Rego . . .	Herminio Fernández	José A. López . . .	Manuel Garazo
Ramón Vázquez . . .	Herminio Fernández	Jesús A. López . . .	Manuel Garazo
José F. Martínez . . .	Herminio Fernández	Luis Abal . . .	J. Trobo
Juan Viura . . .	Eugenio Rey Sotelo	Manuela Can Díaz . . .	Luciano Castro
Estela P. de Viura . . .	Eugenio Rey Sotelo	Aquilino D. y Díaz . . .	Luciano Castro
José A. Viura . . .	Eugenio Rey Sotelo	Manuela Buendía . . .	Secundino Prade
María Rosa Soler . . .	Eugenio Rey Sotelo	Emma L. de Corral . . .	Herminio Fernández
Ana María Soler . . .	Eugenio Rey Sotelo	Carmen S. de Bas-	
Juana Soler . . .	Eugenio Rey Sotelo	cuas . . .	Herminio Fernández
Juana M. de Soler . . .	Eugenio Rey Sotelo	Josefa Piteira . . .	José A. Piteira
Antonio R. Caridad . . .	G. Clemenciano	Manuela Piteira . . .	José A. Piteira
Manuel N. Pena . . .	G. Clemenciano	Celestino Alday . . .	Gabriel Avelleira
Augusto Marbil . . .	Emilio López	José G. García . . .	Hilario Anido
Teresa P. de Marini . . .	Emilio López	Mercedes García . . .	Hilario Anido
		José G. Troya . . .	Hilario Anido

FERNET-BRANCA≡ **PROLONGA LA VIDA** ≡

No. 96

FERNET-BRANCA≡ **PROLONGA LA VIDA** ≡**GUIA DE SOCIOS****MEDICOS**No. 71 — Doctor **BARRIO** — Talcahuano 1205, Consultas de
14 a 17 todos los díasNo. 73 — " **FERNANDEZ CASTRO, A.** —
Enfermedades de los ojos
anteojos

Consultas de 14 a 16 Defensa 691

No. 74 — " **GANDIA, P. TEODORO** —
Charcas 1743No. 75 — " **MARE, ANTONIO** — Pasco 854 —
De 2 a 4No. 76 — " **SALLERAS, JUAN** — Callao 67 —
De 2 a 4 p. m.No. 11 **Dr. Antonio R. de Fraga**ESTUDIO: PARTICULAR:
MAIPÚ 251 - de 6 a 7 VENEZUELA 1120No. 77 **ESCRIBANOS**
Ricardo Conde Salgado

SARMIENTO 643 - 5º piso

SASTRERIA Y ARTICULOS PARA HOMBRES**Enrique Quintás**

No. 78 SAN JUAN 2243

EL PUNTUAL

Taller de Lavado y Planchado de toda clase de ropa

Especialidad en ropa y trajes de señora y caballero. Único taller que no aumentó sus precios y que no deteriora la ropa — porque no lava a vapor ni a máquina, ni con ácidos —

Trabajo prolijo - Entrega a domicilio

10 o/o de descuento a los socios del Centro

MARIA O. DE SÁNCHEZ

MORENO 1293 BUENOS AIRES

No. 80 **Establecimiento Gráfico J. ESTRACH**

IMPRESIONES EN GENERAL

U. T. 2209, Buen Orden HUMBERTO I. 966, Bs. As.

No. 94

A SU ELECCION

Si usted consulta a un médico le costará dinero. Si usted, cuando necesite impresiones, consulta nuestros precios, saldrá beneficiado

Imprenta **LA IBERIA** — San José 236

DISPONIBLE

No. 82 **RELOJERIAS**
Bascoy y Recioy

AVENIDA DE MAYO 1166

No. 21 **REMATADORES**
F. Miguens ReyBALANCEADOR Y REMATADOR PÚBLICO
Oficinas en los altos del "GRAN CAFÉ COLÓN"
RIVADAVIA, Bdo. de IRIGOYEN y Avda. de MAYO 981
U. Telef. 4209, RivadaviaNo. **REMATADORES Y BALANCEADORES**
MARIANO ARDAIZCONTADOR PÚBLICO
Balances, remates y comisiones en general
U. T. 72, Libertad — TALCAHUANO 357 — Buenos AiresNo. 23 **FERRETERIAS**
Bazar "El Tigre" de Fco. Miranda
RIVADAVIA 2640No. 84 **FOTOGRAFIAS**
Sociedad Artística
A. PALLARES — C. Pellegrini 282**INSTITUTO LACROZE**

GRANDES instalaciones de Baños, Gimnasia Sueca y Electricidad Médica para el tratamiento de las enfermedades por los Agentes Naturales, bajo dirección médica permanente.

BmÉ. MITRE 1374

TARIFA DE BAÑOS

	AL PÚBLICO	AL SOCIO
Turco Romanos.....	\$ 1.70	\$ 1.20
Higiénicos.....	\$ 1.30	\$ 1.—
Medicinales.....	\$ 2.20	\$ 1.60
Masajes.....	\$ 1.70	\$ 1.20

DISPONIBLE

**COLCHONERIA HISPANO-ARGENTINA
de Manuel Pérez**

Venta de camas de hierro y colchones de lana y elásticos tapizados,
lanas, còtines, cerdas, plumas y paja. — Se hace todo trabajo del ramo
: : : : y se trabaja a domicilio. — Precios módicos : : : :

ALSINA 1336

Unión Telef. 259, Rivadavia

BUENOS AIRES

CIGARROS
HOLANDESES

RIO

CALIDAD EXTRA

a 0.20, 0.30 y 0.50

PEDIDOS A

F. Blanco

CERRITO 1015

Farmacia y Droguería "López"

LOPEZ Hermanos

FARMACEUTICOS

2000 - BELGRANO - 2000

Unión Telef. 2454, Libertad

Se hacen precios especiales a
los socios del «Centro Galle-
go» y es la más cerca de su
Sanatorio - Hospital. : : :

Ortopedia GIRON



La ideal faja GIRON especial para embarazo y operada, patentada por el S.G. de la Nación

CORSÉS DE GRAN LUJO

Faja para apendicitis, riñón flotante, abdominales y umbilicales

Faja hipogástrica para dilatación de estómago

Bragueros, espaldaras, medias para varices

Se atienden recetas médicas y pedidos para la campaña.

A todo socio se le hace el 10 ojo de descuento

ESPECIALIDAD EN MEDIDAS

FAJISTA DE HOSPITALES Y SANATORIOS

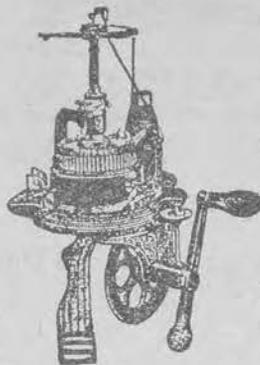
367 - Entre Ríos - 367

U. T. 1116, Rivadavia

BUENOS AIRES

LA REALIDAD QUE MUCHOS DESCONOCEN:

CON DICHA MÁQUINA SE PUEDE
GANAR EL SOSTEN DE UNA FAMILIA



"LA INDUSTRIAL"

Venta de máquinas de tejer y géneros de punto de

C. B. ESPI

Especialidad en medias de Foot-Bally Boy Scout

ENSEÑANZA GRATIS

VENTA POR MAYOR Y MENOR

373 - ENTRE RÍOS - 373

U. TELEF 1116, Rivadavia

BUENOS AIRES

LOPEZ Y CAMERA

596 - PERU - 600 — BUENOS AIRES

UNION TELEF. 1906, AVENIDA

La sastrería mejor surtida — La que mejor trabaja

La que más barato vende

Artículos en general para Hombres y Niños

PERU Y MEJICO

No. 56

"LA TIENDA SAN JAUN" es por su antigüedad y la excelencia de sus artículos la casa favorita, a la par que la de más confianza del público.

Su surtido de mercaderías generales es inagotable, y sus confecciones de gran fama en todo el país, son de una elegancia y perfección indescriptibles.

GRANDES ALMACENES
TIENDA SAN JAUN
ALSINA - PIEDRAS

SERVICIO MÉDICO

CONSULTORIO CENTRAL — Director Dr. AVELINO BARRIO

Jefe de Cirugía general y Ginecología: Dr. JULIO EDUARDO MARENCO

Dr. P. T. GANDIA — Piel y Sífilis
 MARIO SOTO — Niños y Clínica Médica
 ANTONIO MARE — Clínica Médica
 ERNESTO BRIZ — Clínica Médica
 GABRIEL MONER — Rayos X

Dr. JUAN SALLERAS — Cirugía y vías urinarias
 VICENTE SUBIZA — Clínica Médica
 PEDRO TESONE — Garganta, nariz y oídos
 A. FERNANDEZ CASTRO — Oculista
 ERNESTO BRIZ — Médico interno

HORARIO

LUNES		MARTES		MIÉRCOLES		JUEVES		VIERNES		SABADO	
8 a 9	Dr. Gandia	8 a 9	Dr. Gandia	8 a 9	Dr. Gandia	8 a 9	Dr. Gandia	8 a 9	Dr. Gandia	8 a 9	Dr. Gandia
9 a 10	Dr. Soto	9 a 10	Dr. Soto	9 a 10	Dr. Soto	9 a 10	Dr. Soto	9 a 10	Dr. Soto	9 a 10	Dr. Soto
10 a 11	Dr. Mare	10 a 11	Dr. Mare	10 a 11	Dr. Mare	10 a 11	Dr. Mare	10 a 11	Dr. Mare	10 a 11	Dr. Mare
11 a 12	Dr. A. Barrio	11 a 12	Dr. A. Barrio	11 a 12	Dr. A. Barrio	11 a 12	Dr. A. Barrio	11 a 12	Dr. A. Barrio	11 a 12	Dr. A. Barrio
11 a 12	Dr. Marengo			11 a 12	Dr. Marengo			10.30 a 11.30	Dr. Marengo		
4 a 5	Dr. Briz	16 a 17	Dr. Moner	4 a 5	Dr. Briz	4 a 5	Dr. Briz	11 a 12	Dr. Tesone	16 a 17	Dr. Moner
5 a 6	Dr. F. Castro	4 a 5	Dr. Briz	5 a 6	Dr. F. Castro	5 a 6	Dr. Tesone		Operaciones	4 a 5	Dr. Briz
6 a 7	Dr. Salleras	5 a 6	Dr. Tesone					4 a 5	Dr. Briz		
7 a 8	Dr. Subiza			6 a 7	Dr. Salleras			5 a 6	Dr. Salleras		
				7 a 8	Dr. Subiza			5 a 6	Dr. F. Castro		
								7 a 8	Dr. Subiza		

Dentista — O. FERNANDEZ REGO — Todos los días de 18 a 19

FARMACIAS AUTORIZADAS PARA DESPACHAR RECETAS

J. Retamero y Cia.	Bolívar y Melico	Oyhenart	— Rivadavia 8701
Nuevo Mundo	— Atsina y Salta	Camilo Araujo	— Paraguay 4201
Ernesto Robotti	— Bdo. de Irigoyen y Moreno	Angel J. Arqueros	— Charcas 1000
Fouque	— Independencia y Entre Rios	Jose Nava	— Rodriguez Peña y Santa Fe
Antonio J. Maceira	— Caseros 2988	Eusebio Nuñez	— Charcas y Laprida
Casanova Hnos.	— San Juan 1001	Benito Pinal	— Patricios 933
Picovano	— Chile 1600 esq. Cevallos	Francisco Naranjo	— Vieytes y Australia
Bernardo Ducombis	— Honduras 3702 esq. S. Carnot	Santiago Torres	— Rivera 1313
A. Calandra	— S. Juan esq. Chacabuco	Manuel Verde	— Cangallo 2200
Moreno	— Moreno 1300	A. Escudero	— Velez Sarsfield 99
Lopez Hnos.	— Belgrano 2000	Leonardo Sifiscales	— Victoria 3702
Pueyrredon	— Pueyrredon y Viamonte	Salinas	— P. Goyena 99 esq. Senillona
La Sirena	— Chacabuco 902	Vallebella	— Brasil 1401
Imperial	— C. Pellegrini 85	S. Luis	— Paraguay esq. Gallia
Bures	— Lima y Méjico	Ramirez	— Brasil 1162
Unión	— Caseros 1000	Fenix	— Independencia 3402
Arturo Abriani	— Brasil esq. Rioja	Rivadavia	— Rivadavia 9582
Morteo	— Rioja 525	F. Estevez	— B. de Irigoyen 300
Santa Rosa	— Venezuela 1502	A. Valverde	— Rivadavia 6234
Donato González	— Rivadavia 5400		

DEPENDENCIAS

GERENCIA { Dias hábiles de 8 a 19
 { Feriados de 9 a 19

SALON DE LECTURA { Todos los días de 9 a 19

SERVICIOS ESPECIALES

Consultorio Jurídico
 Dr. ANTONIO R. DE FRAGA.—Maipú 231
 Todos los días de 6 a 7 p. m.

Servicios Fúnebres
 MIRAS HNOS.—Balcarce 212

Parteras

Sra. MATILDE RUFFINI — Entre Rios 488 - 1er. piso
 „ HERMINIA M. de COLOSIMO — Bocayuva 1274-9 Corrales
 „ ROSA D. de CALIGORE — Pueyrredon 457
 „ PERFETA QUINTAS — Arenales 1877
 Srta. AMABLE SIAN — Rivadavia 2680
 „ AUREA GONZALEZ — Belgrano 1020 - Depto. 7
 „ FERNANDA ROBERTO — Belgrano 3351

NOTA.—Para hacer uso de cualquiera de estos servicios es indispensable retirar de la Gerencia, la orden correspondiente.

SERVICIO MÉDICO A DOMICILIO

Dr. VICENTE ZUBIZA — Rivadavia 2591
 AMERICO ROCCO — Chacabuco 1085
 MIGUEL PROTA — Garay 3547

Dr. BENON REINECKE — Rivadavia 8375
 LUIS CARRANZA — Araoz 2592
 ISAURO D. SILVA — Viamonte 353
 FRANCISCO CARISOMO — Alberti 267

BANCO DE GALICIA Y BUENOS AIRES

CANGALLO 445

SUCURSALES

Rivadavia 3860

Entre Ríos 200

Corrientes 3220

San Juan 3101

Mitre 300 (Avellaneda)

Capital realizado y Fondo de reserva: \$ 18.128.795.28 m/n

ABONA POR DEPÓSITOS:

En Caja de Ahorros5 %
A 180 días	6
90 >	5
En cuenta corriente	1

SOLICITA LA ADMINISTRACION DE BUENAS PROPIEDADES EN ESTA CAPITAL Y NUEVOS CLIENTES EN TODA LA REPÚBLICA.

Vende giros y expide Cartas de Crédito sobre España, Francia, Italia, Inglaterra y demás países de Europa y América y efectúa toda clase de operaciones bancarias.

SERVICIO ESPECIAL DE GIROS SOBRE GALICIA

N. 51

Luis Pomiró
GERENTE

"GALICIA Y RIO DE LA PLATA" COMPAÑIA DE SEGUROS

DIRECCION GENERAL - BUENOS AIRES

CANGALLO 301 (EDIFICIO PROPIO)

UNION TELEFÓNICA 4916, AVENIDA

Capital Subscrito	\$ 1 000.000 -
Capital realizado	500.000.-
Reservas al 30 de Junio de 1920	463.860.11
Premios netos e intereses (30 de Junio de 1920)	343.771.52

OPERA EN SEGUROS CONTRA INCENDIOS

DIRECTORIO:

Presidente: ANTONIO CASANEGRA

Vicepresidente: PEDRO L. LARRÉ

Tesorero: JOSÉ Ma. ALVAREZ

Secretario: AUGUSTO E. MARTIN

ANGEL CARIDE

AUGUSTO ARANDA

MARIANO USTARIZ

MANUEL G. VEIGA

EUSEBIO DAVILA

LUIS E. ORCOYEN

MARIO J. ROSSI

Sindico: LUIS POMIRÓ

Sindico suplente: RAMÓN ARTETA

Adolfo Calzetta
GERENTE